

PROLOGO

La provincia de Segovia, a excepción de unos pocos parajes naturales conocidos, como las Hoces del Duratón o la Reserva de Rapaces de Montejo, se nos presenta "a priori" como una región desprovista de valores naturales de importancia regional o nacional. Sin embargo, esto no es así, encontrando dentro de la provincia, enclaves naturales de un gran valor ecológico que, al igual que en otras provincias donde existen valores de este tipo, resultan causa directa de una gran afluencia de lo que se ha venido en llamar turismo ecológico y rural.

Con el fin de que esto ocurra en nuestra región nos hemos propuesto informar y divulgar los enormes valores naturales y ecológicos que presenta la zona denominada "**Mancomunidad de Pinares**", así como su potencial como foco de atracción de turismo y para fomento de la región de Segovia.

INTRODUCCIÓN

Nuestra zona de estudio se muestra enclavada en la zona norte de la provincia de Segovia, entre las poblaciones de Cuéllar y Sepúlveda, a unos 45 kilómetros de la misma ciudad de Segovia.

La red de comunicación de carreteras es compleja, permitiendo el acceso a la zona desde varios puntos de la geografía española. Desde Valladolid se encuentra situada a unos 60 kilómetros, a 30 desde Sepúlveda y a unos 45 desde el pueblo de Cerezo de Abajo, situado en plena Nacional I.

La Mancomunidad de Pinares se encuentra formada por 11 pueblos que son los siguientes: Olombrada, Perosillo, Frumales, Adrados, Hontalbilla, Lastras de Cuéllar, Aguilafuente, Zarzuela del Pinar, Fuentepelayo, Escalona del Prado y Pinarnegrillo.

Este agraciado y variado territorio, ecológicamente hablando, está atravesado por su zona central y en dirección sureste a noroeste por el río Cega, afluente del río Duero, el cual posee uno de los bosques de ribera en mejor estado de conservación de Castilla y León. Este río, con sus límpidas aguas, posee una variadísima flora con especies únicas en la provincia de Segovia, y una fauna rica de especies en peligro de desaparición en nuestro país, pudiendo ser observadas con cierta facilidad en esta zona.

La gran variedad de ecosistemas que presenta una región pequeña como ésta, determina la enorme variedad de flora y fauna presentes.

Podemos observar masas forestales de **Pino resinero (Pinus pinaster)**, bosquetes de **Pino de Valsain (Pinus sylvestris)**, así como manchas de **Pino piñonero (Pinus pinea)** y de **Pino laricio (Pinus nigra subsp. salzmannii)**, bosquetes de **Quejigo (Quercus faginea subsp. faginea)**, **saucedas y fresnedas** en las zonas de desbordamiento invernal del cauce del río Cega, y un largo etc. de especies vegetales.

La variada flora está favorecida por la gran diversidad de suelos presentes en la zona, siendo destacable la extensa superficie ocupada por las arenas sobre las que se asientan los pinares. A la fina textura de las arenas, comparable a las dunas costeras, debemos unir la aparición de rocas graníticas, que favorecen la existencia de **Robles melojos** y una vegetación asociada muy particular. Así mismo, en el norte de la Mancomunidad, encontramos afloramientos de rocas calizas donde aparecen los bosquetes anteriormente mencionados de **Quejigos**, pudiéndose observar zonas kársticas con cuevas y cortados típicos de estas zonas (parecidos a los que se encuentran en las cercanas Hoces del río Duratón).

Encontramos también formaciones arcillosas localizadas entre las arenas y es aquí donde se forma una de las maravillas de esta región: las lagunas endorréicas de la Mancomunidad de Pinares. En estos entornos la fauna y flora asociadas son únicas en la península, siendo de vital importancia su recuperación y estudio con el fin de que puedan servir de atractivo para el visitante de nuestra comarca.

Tras esta pequeña introducción, en la cual se manifiesta el gran interés que puede tener para el turismo verde esta afortunada región, haremos hincapié en una zona particular de las muchas existentes, con el fin de fomentar el turismo en estas tierras. Sirvan como ejemplo dos recorridos que podrían realizarse a lo largo de uno de los tramos del río Cega.

ITINERARIO

El río Cega es uno de los parajes más sorprendentes de toda la provincia de Segovia debido a que un tramo del mismo, circula por una zona de arenas de enorme espesor, sobre la cual se asientan extensas masas forestales de pino resinero. Al río Cega se accede desde los núcleos urbanos de Lastras de Cuéllar por el norte, a unos 3 km., y desde Aguilafuente por el sur a unos 5 km. De esta forma se llega a un puente que cruza el río donde podremos iniciar dos itinerarios: uno que subiría el cauce del río y otro que lo bajaría. Empezaremos con el recorrido aguas arriba del río Cega.

Situándonos en el puente y remontando el curso del río, encontramos las primeras formaciones de bosque de ribera formadas por **sauces** de diversas especies (**Salix purpurea**, **S. atrocinerea**, **S. salvifolia**, **S. triandra**, **S. alba**) así como las **alisedas** (**Alnus glutinosa**) de gran importancia para el mantenimiento en estado puro de las aguas del río.

Entre la variada fauna destaca la presencia de mamíferos, como la **Comadreja** y el **Visón americano** que no siendo autóctono, fue introducido recientemente y de forma accidental en la provincia de Segovia. Con suerte podremos observar a la esquiva **Gineta** saltando de rama en rama, a la inquieta **Ardilla** alimentarse de piñas de los pinos que bordean ocasionalmente el río, o a la abundante **Rata de agua** comiendo pequeñas raíces en el borde del curso del agua.

En cuanto a la fauna piscícola, son abundantes la **Bermejuela**, el **Cacho**, la **Trucha común**, la **Trucha arco iris**, el **Barbo** y en las lagunas la **Tenca** y la **Gambusia**.

También es común durante la época estival la observación de anfibios y reptiles, pudiéndose constatar la presencia del **Galápago leproso** soleándose sobre alguna piedra del río, o la escasa **Salamandra**, las abundantes **Ranitas de San Antonio**, y los **Sapos corredor y común**. Los **Lagartos ocelados**, **Culebra de escalera**, **Culebra bastarda** y **Culebras de agua** son comunes a lo largo de nuestro recorrido.

Más adelante, subiendo el curso del río, nos encontraremos con una zona maravillosa, poco conocida, denominada "Los Porretales" donde se localiza una dehesa de **Fresnos** perfectamente conservada y utilizada actualmente como finca de ganado bravo, pero con caminos libres desde donde es posible la observación de especies, sin molestar a las reses.

En esta fresneda se encuentra instalada una floreciente colonia de cría de **Garzas reales**, que construyen sus nidos sobre los fresnos, siendo posible su observación a cierta distancia sin perjuicio para dicha colonia. También se pueden observar abundantes **Cigüeñas** alimentándose en el verde pastizal, bañado por las subidas invernales del nivel del río, haciendo de este paraje un verdadero paraíso de especies vegetales y animales.

Son abundantes en este entorno las rapaces como el **Milano real**, **Milano negro**, **Ratonero común**, **Alcotán**, **Gavilán**, **Cernícalo común**, **Buitre leonado**, **Buitre negro**, etc., además de especies como el **Alcaudón real**, **Pito real**, **Chochín**, **Abejaruco**, **Cuco**, y **Zorzal charlo** entre otros. Es importante mencionar que es uno de los pocos sitios del país, en el que es posible la observación de la **Cigüeña negra**, especie en peligro de extinción, que nidifica en esta zona sobre árbol, siendo usual que construya sus nidos en cortados o paredes rocosas.

Siguiendo el curso de nuestro río, nos encontramos con hermosas y frondosas plantaciones de **Chopos**, algunas de las cuales están acondicionadas para disfrutar de una agradable comida en un marco incomparable por su verdor, frescura y paz.

Este recorrido es de fácil realización ya que contamos con un camino forestal que recorre paralelo al curso del río durante unos 16 km. Esto nos permitirá realizar el recorrido en coche, aunque es aconsejable, para la observación de las especies anteriormente mencionadas, que se haga a pié, o mejor aún, en bicicleta, lo cual nos permitirá tener una visión más general de todo el río y sus alrededores.

Nuestro segundo itinerario lo realizaremos a pie, partiendo del puente, siguiendo las aguas del río que atraviesan una accidentada topografía.

Pronto nos encontramos con la exuberante vegetación descrita anteriormente, con especies vegetales únicas como la **Rosa de Güeldres** (*Viburnum opulus*), el **Cornejo** (*Cornus sanguinea*), **Endrino** (*Prunus spinosa*), **Alamo Blanco** (*Populus alba*), **Espino cervical** (*Rhamnus catharticus*), **Zarzamoras** (*Rubus* sp.), **Rosales silvestres** (*Rosa* sp.), y al final del recorrido una pequeña formación de **Abedules** (*Betula pendula*), excepcionales en la Depresión del Duero.

En la espesa vegetación de ribera se esconde la huidiza **Chocha perdiz**, la **Agachadiza común**, el **Petirrojo**, el **Trepador azul**, la **Oropéndola**, la **Tórtola común** y

el **Ruiseñor**, siendo posible observar a la **Garza real** pescando en el borde del río. Así mismo resultan abundantes al atardecer los **Chotacabras gris** en vuelo cazando insectos, así como **Mirlos**, **Lavanderas blanca y cascadeña**, **Mosquiteros**, **Pinzones**, **Herrerillos**, **Carboneros** y toda una compleja avifauna hasta un total de 146 especies de aves presentes en nuestra Mancomunidad.

Aproximadamente a 3 km. del inicio de nuestro recorrido, se encuentran enclavados unos manantiales que por su singularidad son únicos en todo el territorio nacional. Son los llamados "Manantiales del Ruffillo" que, a modo de depresiones circulares de unos 15 metros de diámetro, se forman en los bancos de arena donde aflora continuamente agua cristalina, creciendo profusamente **hepáticas y helechos** de diversas especies. Se trata de aguas frías y transparentes debido a la acción depuradora del filtrado de las arenas. De esta forma, los manantiales son uno de los principales atractivos de la zona, constituyendo un caudal extra de agua pura y oxigenada para el río Cega.

Siguiendo el curso del río entramos en una zona denominada "El Bosque" donde son abundantes las formaciones de **Encina (Quercus ilex)**, **Melajo (Quercus pyrenaica)** apareciendo de nuevo fresnedas a orillas del río formando un soto rico en especies de aves. Aquí es posible encontrar la **Nutria** en uno de sus últimos enclaves de la provincia de Segovia. Otros mamíferos que podemos encontrar son; el **Jabalí**, **Corzo**, **Tejón**, **Gato montés**, etc.

El tramo final del río en este segundo itinerario, nos conduce hacia otro puente sobre el Cega y a dos embalses de pequeño tamaño. El primero de ellos se encuentra situado un poco antes de llegar a dicho puente, siendo éste, un lugar ideal para la observación de aves acuáticas como el **Anade real**, **Porrón común**, **Focha común**, **Polla de agua**, etc. Llegaremos al siguiente embalse atravesando el puente y aquí podremos observar al **Martín pescador**, al **Zampullín chico** y al **Somormujo lavanco**. En esta zona encontramos las primeras formaciones calcáreas que asoman a través de las arenas, siendo en este lugar donde el río Cega comienza a encajonarse. A partir de aquí es donde se encuentra el núcleo de **Abedules** anteriormente citados, siendo este enclave uno de los más espectaculares por su frondosidad y sus paredes verticales que corren paralelas al río.

CONCLUSIÓN

El ejemplo que hemos mostrado es sólo uno de los muchos que se podrían hacer en nuestra Mancomunidad debido a la gran variedad y complejidad de los ecosistemas que la forman; teniendo en cuenta la abundancia de eriales, terrenos de cultivo y parameras presentes cerca de Olombrada, con especies presentes tales como **Avutardas**, **Sisones**, **Alcaravanes**, **Alondra de Dupont**, **Aguiluchos pálido y cenizo**, etc. También recordar las formaciones de **Quejigos** en el término de Adrados, donde abundan los **Cernícalos vulgares**, **Ratoneros** y **Milanos reales**.

No nos podemos olvidar de la masa forestal de **Pinos**, que es la más amplia y vasta de la Comunidad de Castilla y León con su amplia y variada fauna y flora, que llenarían por sí mismas varias hojas de este breve resumen divulgativo.

Por último, destacar el indudable valor ecológico de nuestras zonas húmedas, cada vez en un estado más crítico, que como patrimonio nuestro deberíamos salvaguardar. No podemos ignorar que formaciones lagunares como las antes mencionadas, no se encuentran en ningún otro lugar de la geografía española tanto por su origen como por su sustrato, siendo comparables a los enclaves lagunares de Doñana. Por lo tanto, resulta de vital importancia conservar estos parajes, así como todos los descritos para nuestra Mancomunidad. Queremos de esta forma conseguir que el disfrute y la conservación de estos enclaves de alto valor ecológico sea labor de todos.

LA MANCOMUNIDAD DE PINARES

BREVE INFORME PARA EL FOMENTO DEL TURISMO ECOLÓGICO

Textos: Felipe Castilla
Carlos Martín
J.C. Garrido